

ESCENA IX

La MARQUESA y ANITA

MARQUESA

¡Con qué poco respeto tratas a tu padre!

ANITA

Pero le quiero mucho. Y él a mí. Como no me querrá nadie. No me niega ningún capricho, no me contraría nunca.

MARQUESA

¡Si eso es cariño!...

ANITA

Pues ¿qué es entonces? Yo no lo comprendo de otra manera... Una alegría más de la vida, un juego más interesante, un motivo para reírse de todo, para reír siempre.

MARQUESA

No conoces la tristeza de querer, criatura. No conoces la alegría de llorar.

ANITA

Eso parece una *Dolora*, tiftá. ¡Cosas de la edad!; me la sé de memoria:

¡Pero, señor, si es tan niña!
¡Pero, señor, si es tan vieja!

No te apures. Ya lo sabré todo. Puede que quiera, puede que llore... Pero, entretanto, me río y soy dichosa. ¿Hago mal a nadie?

ESCENA X

DICHAS, un CRIADO y después PILAR, OLALLA y D. DEMETRIO por el foro.

CRIADO

(Saliendo.) El señor Bermejo.

ANITA

(Aparte.) ¡Aquí están! *(Alto.)* ¿Quién es? No me suena.

MARQUESA

¡Calla! ¡Señores!... Pilar, ¿cómo estás? ¿Y usted, Olalla? ¿Y usted, Bermejo?

D. DEMETRIO

¡Señora Marquesa!...

MARQUESA

Voy a presentarles a ustedes... Mi sobrina Anita... El señor Bermejo..., su hermana y su hija Pilar.

OLALLA

Servidora.

ANITA

¡Tanto gusto!

MARQUESA

Siéntense ustedes. ¿Vienen ustedes de algún teatro?

D. DEMETRIO

No. ¡Los teatros concluyen tan tarde! Hemos estado haciendo tiempo en el hotel... Aburridos... Ésta se dormía...

OLALLA

¡Demetrio!...

D. DEMETRIO

La falta de costumbre. Como ahora venimos del campo y allí se acuesta uno con las gallinas... Nos gusta trajinar desde muy temprano. En Moraleda es otra cosa. Allí nos recogemos algo más tarde, pero nunca esta perdición de Madrid... La otra noche fuimos a un teatro de esos por horas, nos dió la mala idea de sacar billetes para toda la noche, y por aprovechar, nos quedamos hasta la última... Y crea usted que hicimos el buey; porque nos caíamos de sueño y estuvimos dando cabezadas.

OLALLA

¡Demetrio!...

ANITA

(*Aparte.*) ¿De dónde habrá sacado mi tía esta familia?
(*Alto.*) ¿Y es la primera vez que viene usted a Madrid?

PILAR

No, señorita. He venido muchas veces, pero por poco tiempo.

ANITA

¿Y le gusta a usted?

PILAR

¡Es muy hermoso! Para ustedes debe ser muy alegre.

ANITA

¿Usted no se divierte?

PILAR

Sí, mucho... Yo con ver las tiendas ya estoy divertida. Es lo que más me gusta. En París me sucedía lo mismo.

ANITA

¿Conoce usted París?

D. DEMETRIO

Fuimos para la Exposición. Hicimos ese sacrificio. Pero vale la pena; es digno de verse. Muy buenos edificios. Si no fuera por la pícara lengua... Ésta sí se entendía muy bien. ¡Y los alimentos!... Para el que no está acostumbrado son muy dañinos. ¡Mucho picante! A los tres días tiene usted el estómago como si le hubieran puesto a usted un sinapismo.

MARQUESA

(*Aparte.*) ¡Este señor que hablaba tan poco!... Hoy está en vena. Y ese diablo no puede contener la risa.

ANITA

¿París sí le gusta a usted?

PILAR

Mucho. Ya le digo a usted... Las tiendas sobre todo.

D. DEMETRIO

¡Aquellos almacenes! ¿Cómo los dicen allí? Magacins, el Louvre, y el otro..., ¿cómo le dicen al otro?... El Bon Marché... ¿No es así? ¡Cosa buena! Allí tiene usted de todo. Puede usted entrar desnudo y sale usted vestido de pies a cabeza... La casa de las fieras también es mejor que la de aquí... Por dos reales, que allí son cincuenta céntimos, lo mismo que aquí, se monta usted en el elefante y da usted una vuelta... Éstas no se atrevieron. Yo sí; porque cuando viajo me gusta probar de todo. ¡Parece mentira! Un animal tan grande y cómo se deja manejar.

ANITA

¡También tuvo usted valor! ¡Montarse en un elefante!

PILAR

¿Verdad que sí?

MARQUESA

(*Aparte.*) Ya empieza. Y el buen señor no calla... En cambio la señora, que hablaba tanto, se ha vuelto muda. (*Alto.*) ¿Y usted, Olalla, cómo lo pasa usted en Madrid?

OLALLA

¡Psch!

MARQUESA

Usted es como yo; se encuentra bien en todas partes.

OLALLA

Eso.

D. DEMETRIO

Y yo también. En ninguna parte tiene uno las comodidades de su casa, esa es la verdad; pero de cuándo en cuándo hay que asomarse por el mundo, aunque no sea más que para coger más a gusto nuestro rincón cuando se vuelve. ¡Qué a gusto se coge la cama de uno!, ¿verdad? Es lo que más echo de menos; la cama y el cocido.

OLALLA

¡Demetrio!...

D. DEMETRIO

¿Tienes sueño, hija? ¿Lo ve usted?... Es lo que nos pasa...

OLALLA

Si la niña no bostezaba... ¡Qué cosas tienes!

PILAR

No, papá.

MARQUESA

(*Aparte.*) ¡Pobrecilla! Se ha sofocado. Yo estoy en vilo por esa pícara. (*Alto.*) Anita, ¿por qué no tocas un poco el piano?

ANITA

Voy. ¿Y usted, señorita?

PILAR

Yo no sé. Sé muy poco.

D. DEMETRIO

No será porque no la pusimos profesor y la compramos un piano. ¡Cosa buena! De esos de cola. Lo más caro. Pero no le tenía afición, y para qué iba a calentarse la cabeza... Ya ve usted, Ahora poco hemos comprado un aparato que se pone delante del piano y toca solo por la electricidad. ¡Cosa curiosa!

ANITA

¿De veras? ¡Qué adelanto!

D. DEMETRIO

Es lo que yo digo. Dentro de poco habrá máquinas para todo. ¡Esto de la electricidad ha traído una revolución muy grande! ¡Y lo que tiene que traer!

MARQUESA

Toca, Anita; toca.

ANITA

¿Qué música prefiere usted?

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Cada. 1625 MONTERREY, MEXICO

32734

PILAR

Toda me gusta.

ANITA

(*Tocando un vals.*) ¿Conoce usted este vals?

D. DEMETRIO

¡Lo tenemos, lo tenemos! Está en un papel con muchos agujeritos. Lo pone usted en el aparato y va corriendo, corriendo... y toca que toca, toca que toca... Mejor que aquí. ¡Cosa bonita!

MARQUESA

(*Aparte.*) ¡Pero este señor no era así!

OLALLA

(*Bajo a D. Demetrio.*) ¡No hables tanto! Ya sabes que los de Madrid se burlan de todo. ¿No ves yo qué callada me estoy?

D. DEMETRIO

No te conozco.

MARQUESA

¿Ustedes tomarán una taza de té?

D. DEMETRIO

No. ¡Por nosotros...!

MARQUESA

¿O prefieren ustedes tomar chocolate más tarde?

D. DEMETRIO

Sí, más tarde. Yo todavía tengo aquí la comida. ¡Esas comidas de fonda...! (*La Marquesa toca el timbre y aparece un Criado por el foro, a quien da un recado y se vuelve a ir.*)

OLALLA

¡Demetrio!...

D. DEMETRIO

¡Déjame! Si no tengo confianza con la señora Marquesa...

OLALLA

La Marquesa. Señora Marquesa sólo lo dicen los criados.

D. DEMETRIO

Pues a mí, decir la Marquesa ya me parece mucha confianza.

ESCENA XI

DICHOS, EUFEMIA y D. PACO por el foro.

D. PACO

¡Marquesa!

MARQUESA

¡Tanto bueno!

ANITA

¡Eufemia!

EUFEMIA

Sigan ustedes, sigan ustedes... Mire usted a quién le traigo. Es un triunfo, porque se vende carísimo.

MARQUESA

Les presento a ustedes... el señor Bermejo, su hermana, su hija... La señora viuda de Remolinos..., el señor Tavira...

D. PACO

¡Encantado, encantado!

ANITA

¿Aún no se habrá concluido el teatro?

EUFEMIA

No; falta un acto. A poco de irte llegó Vicente. No quitaba los gemelos de tus butacas, esperándote, sin duda. Sacaba el reloj cada dos minutos.

ANITA

¡El reloj! Podía colgarle del espejo cuando empieza la *toilette*.

EUFEMIA

En el primer entreacto se conoce que sus amigos le dijeron que te habías marchado, y salió como un loco.

ANITA

¿No llueve, ni nieva, ni hace frío?

EUFEMIA

No; está la noche muy hermosa.

ANITA

Lo siento. Porque irá de teatro en teatro y de casa en casa. ¡Si cogiera siquiera un buen catarro!

EUFEMIA

Oye, ¿ésta es la familia?

ANITA

¡Graciosísima! Ya verás. La familia del Tío Maroma.

EUFEMIA

¿De dónde habrá sacado tu tía que la muchacha era preciosa?

ANITA

¡El padre, el padre es lo que no se paga con dinero! Nos vamos a refr.

D. PACO

¿Conque de Moraleda? Hermosa ciudad.

D. DEMETRIO

¿Ha estado usted allí?

D. PACO

No. Pero no pienso morirme sin verla. ¡Ciudad histórica, monumental! A mí me encantan las ciudades históricas y monumentales. ¡Armonizan tan bien con mi carácter!

D. DEMETRIO

Sí, señor. Hay cosas buenas aunque algo estropeadas. A los extranjeros les gustan mucho.

EUFEMIA

Marquesa, ¿cuál es la novia?

MARQUESA

No se burlen ustedes. ¿No les parece bien?

EUFEMIA

Los colores son muy sanos.

ANITA

Y está muy bien vestidita.

MARQUESA

No digan ustedes... (*Aparte.*) La verdad es que no han estado muy felices en el atavío.

ANITA

Pero no pierdas de oído al padre. Te lo recomiendo. Voy a darle cuerda.

MARQUESA

¡Por Dios! Que esta gente de provincias es muy escamona.

ANITA

¡Aquí tiene usted, don Paco! Usted que se las da de tan atrevido... Este caballero ha tenido valor de montar en un elefante.

D. PACO

¿Ha estado usted en la India?

D. DEMETRIO

No, señor. En París. Pues le aseguro a usted que no pasé mucho miedo. Me he convencido. Los animales, cuanto más grandes, más nobleza.

MARQUESA

(*Aparte.*) Voy al quite. (*Alto.*) Don Paco, sepamos quién nos le roba a usted...

EUFEMIA

¿No lo sabe usted? ¡Las de Inestrilla! Le han tomado de secretario y aposentador desde que han heredado.

MARQUESA

¡No sabía nada!

EUFEMIA

Si; su padre no les dejó nada. Pero ahora se ha muerto un amigo antiguo de la familia y se lo ha dejado todo.

D. PACO

¡No sea usted reticente!

EUFEMIA

No he subrayado nada. No sabe usted en qué pie están poniendo la casa; y como don Paco tiene fama de ser hombre de gusto, él lo dirige todo. ¡Y dicen que se está usted luciendo! Yo no lo dudo. Porque una vez estaba yo haciéndome un sombrero sin saber por dónde me andaba, cuando llegó don Paco, me vió muy apurada, y en un momento, de aquí quito una flor, aquí pongo un lazo, hija mía, una preciosidad. Llamó la atención.

D. PACO

Usted que es muy amable. Porque en sombreros, la verdad, no estoy muy fuerte. En cuestión de mobiliario, ya es otra cosa. Me pongo con el más pintado.

ANITA

No encontrará usted competidor.

D. PACO

Ya verá usted la casa de las de Inestrilla. *C'est quelque chose de chic...* Todo arte moderno.

MARQUESA

¿Qué me dice usted de esos mueblecitos en que no sabe una cómo sentarse?

D. PACO

Lo pide el estilo. En la vida moderna no hay tiempo para sentarse, no se vive en ninguna parte, se pasa...

Todo es frágil, tenue... El arte se inspira en las formas más ligeras: ramas flexibles, flores esbeltas y nada de colores... *La nuance, la nuance partout...* El matiz, la irrisación.

D. DEMETRIO

(*Bajo a Olalla.*) ¡Luego dices que yo hablo mucho!

OLALLA

¿Y tú crees que no se burlan? ¡Tú no conoces a esta gente de Madrid!

EUFEMIA

¿Y a esas señoras les ha puesto usted así la casa?

D. PACO

Hay un *boudoir* de tonos indecisos, en tema violeta, y un gabinete en rosa regencia, sobre tono de fantasía...

ANITA

¡Hay que hacerse presentar a esas señoras para ver esas maravillas! ¿Qué gente es?

EUFEMIA

No le preguntes. Está desconocido. Ahora le ha dado por hablar bien de todo el mundo.

ANITA

¿De veras? Antes no era usted más que maldiciente y ahora calumniador.

D. PACO

A mí me cautiva el estilo moderno en todas sus manifestaciones. Sin ir más lejos, las mujeres, ¿cuándo se han vestido ustedes mejor? Tules, gasas, encajes... Pasan ustedes envueltas en nubes de ensueño. Pasan ustedes

por el mundo como por nuestro corazón: algo que flota, que se desvanece..., *frou, frou...*, todo *frou, frou*.

OLALLA

¡Niña, no te duermas!

PILAR

Me estoy cayendo de sueño.

OLALLA

A mí se me está clavando una ballena del corsé. ¡Estoy mechada!

EUFEMIA

¡Pero ustedes estaban tocando el piano!

MARQUESA

(*Aparte.*) ¡Y mi sobrino sin venir! (*Alto.*) ¿Qué les parece a ustedes este señor? Es célebre en Madrid.

D. DEMETRIO

¿Y cómo dice usted que se llama?

MARQUESA

Don Paco. Nadie le llama más que don Paco.

D. DEMETRIO

¿Y dice usted que hace mucho papel en Madrid?

MARQUESA

El que ustedes ven.

EUFEMIA

Sí, Anita. Canta unos *couplets*. Don Paco te acompañará.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Apto. 1625 MONTERREY, MEX.

D. PACO

Si son de mi repertorio, con mucho gusto.

ANITA

¿Sabe usted *L'histoire d'un petit vieux?*

D. PACO

¡Ah! No los conozco.

EUFEMIA

Yo te los acompañaré.

ANITA

Vamos allá.

PILAR

¿Van ustedes a cantar?

OLALLA

Sí, en francés.

D. DEMETRIO

¿Tú lo entenderás?

MARQUESA

(Aparte.) Dios quiera que no lo entienda. *(Anita canta y Eufemia la acompaña al piano. El Marqués y Joaquín aparecen en la puerta del foro, y todos les hacen señas de que no interrumpen hasta que acabe de cantar Anita.)*

ESCENA XII

DICHOS, JOAQUÍN y el MARQUÉS por el foro.

TODOS

(Al terminar de cantar Anita, menos Joaquín.) ¡Bravo
¡Muy bien!

EUFEMIA

¡Hija, qué gracia tienes! Es estar en París.

JOAQUÍN

¡Señores!

MARQUESA

Ven acá, Joaquín. ¿Cómo has tardado tanto?

MARQUÉS

¿Tú sabes lo que has cantado, hija mía?

ANITA

Si es que ahora quiero consagrarme al arte.

MARQUÉS

¡Otra locura!

ANITA

Sí. Para olvidar un amor desgraciado.

D. DEMETRIO

Mucho gusto, mucho gusto. Basta que sea usted sobri-
no de su tía... La señora Marquesa sabe cuánto la aprecio.

ANITA

¿Y dónde te has encontrado a Joaquín que veníais tan
juntitos? ¿En el Casino?

MARQUÉS

No... Cuando llegaba, en el portal.

ANITA

Sí, de Belén.

EUFEMIA

¡Mira, mira! El momento psicológico,

ANITA

A la niña se le sube el pavo.

D. PACO

¿Y estos otros *couplets*, los conoce usted? (*Tararea.*) La letra es... Deje usted que recuerde...

J'perdu ma jarretière...

ANITA

De lo que no es usted capaz es de bailar un *cake walk*.

D. PACO

No se atreverá usted como yo.

ANITA

Eufemia, ¿tocas el *cake walk*?

EUFEMIA

A tropezones... Probaré.

ANITA

Vamos, don Paco. Pero láncese usted... lo más negro posible.

D. PACO

En eso está la gracia. Verá usted. (*Bailan el «cake walk» Anita y don Paco, y Eufemia les acompaña al piano.*)

MARQUESA

(*Aparte.*) ¿Pero qué hace esa loca?

MARQUÉS

(*Riéndose a carcajadas.*) ¡Qué buen humor, qué buen humor! ¿Pero dónde aprenderá estas cosas este diablo de chica?

JOAQUÍN

(*Aparte.*) Está desatinada. Todo por hacerme rabiar. (*Alto a Pilar.*) ¿Qué le parece a usted?

PILAR

Un baile muy gracioso. Ahora está de moda, ¿verdad? Yo creo que no lo aprendería nunca.

JOAQUÍN

Nadie baila esos bailes en sociedad. Mi prima, por hacer gracia.

PILAR

Sí que es muy graciosa. Yo le envidio esa resolución.

JOAQUÍN

No la envidie usted. Yo estoy seguro de que usted no bailarías así delante de gente.

PILAR

Me daría mucha vergüenza.

D. PACO

Me he cansado un poquillo. (*Terminado el baile, se sientan Anita y don Paco.*)

ANITA

¡Muy bien, don Paco!

EUFEMIA

Este don Paco es un estuche.

MARQUÉS

¡Qué buen humor, qué buen humor! Les envidio a ustedes.

D. DEMETRIO

(A Olalla.) ¡Ya ves si es gente de broma.

OLALLA

Demasiado.

EUFEMIA

(A Anita.) Tu primo se entusiasma.

ANITA

Porque estoy yo aquí. ¡Y pensará el muy tonto que estoy muerta de celos!

JOAQUÍN

(A Pilar.) ¿Y no preferiría usted vivir en Madrid?

PILAR

No sé qué le diga a usted. Gustarme, me gusta; pero no me acostumbro.

JOAQUÍN

¿Le gusta a usted más la vida del campo?

PILAR

Si le digo a usted que sí, va usted a reírse de mí.

JOAQUÍN

No. ¿Por qué? A mí me gusta mucho.

PILAR

Lo dice usted por decir, por cumplido.

JOAQUÍN

¡De verdad!

PILAR

¡Puedel! Me lo hará usted creer.

JOAQUÍN

(Aparte.) ¡Esta chica es bobal Y mi tía que...

D. DEMETRIO

(A Olalla.) ¿Te parece que nos despedamos?

OLALLA

Los primeros, no. Es muy violento.

D. DEMETRIO

Es que tengo sueño.

OLALLA

Yo también. Y se me ha dormido una pierna.

MARQUESA

Vaya. Pasen ustedes por aquí... Nos servirán el chocolate.

OLALLA

(Bajo a D. Demetrio.) Ofrece el brazo a la Marquesa.

MARQUESA

Vengan ustedes.

D. DEMETRIO

El brazo, Marquesa. *(Aparte.)* Ya iba a decir señora.

MARQUESA

¿Viene usted, Eufemia?

D. DEMETRIO

(Ofreciendo el otro brazo a Eufemia.) Tengo otro...

EUFEMIA

Es usted muy amable. *(Al pasar por la puerta de la izquierda tropiezan.)*

D. DEMETRIO

Los tres no cogemos. Suéltense ustedes. Ahora sí.
(*Pasan delante la Marquesa y Eufemia, y D. Demetrio de-
trás. Vanse por la izquierda.*)

JOAQUÍN

(*A Pilar.*) ¿Viene usted?

PILAR

Si voy con mi tía. Tía, ¿viene usted? ¿Se ha dormido
usted?

OLALLA

No, hija; yo no, es la pierna. ¡Ay! Voy, voy. (*Se van
por la izquierda Pilar, Olalla y detrás D. Paco.*)

MARQUÉS

(*Aparte.*) ¡No está mal la provincianita! ¡Hay frescura!
(*Vase por la izquierda.*)

ESCENA XIII

ANITA y JOAQUÍN

ANITA

¡Mi enhorabuena!

JOAQUÍN

¡Déjame!

ANITA

¡Ni saludarme! Porque hayamos dejado de ser novios
no hemos dejado de ser primos.

JOAQUÍN

¿Aún no te has reído bastante de mí?

ANITA

Nunca se ríe uno bastante. ¡Lloraremos tanto!...

JOAQUÍN

¿Tú? ¡Si no tienes corazón! Búrlate, ríe, diviértete...
¿Crees que me importa?

ANITA

¡Qué afición al drama! No podíamos congeniar.

JOAQUÍN

No; para ti la vida es un intermedio cómico. ¡Llamar
la atención con gracias del peor gusto, cantando, bailan-
do delante de gente extraña!

ANITA

¿Cómo extraña? ¡Mi futura familia! Pues hoy no me he
lucido mucho.

JOAQUÍN

¡Qué modo de ponerte en evidencia!

ANITA

El que se pone en evidencia eres tú, demostrando que
todavía te importa lo que yo hago. (*Con acento dramático.*)
¡Y eso que amas a otra! ¡A otra, perjuro! Ese será tu cas-
tigo. (*Echándose a retr.*) ¿Ves qué fácil es dramatizar?

ESCENA XIV

DICHOS y la MARQUESA por la izquierda.

MARQUESA

Pero, Joaquín, ¿no vienes? ¡Anita, por todos los santos!

ANITA

Si por mí... Si yo no le detengo.

JOAQUÍN

¡Déjame, tía; déjame! No quiero ver a nadie. ¡No sé en qué has estado pensando!

MARQUESA

¿Qué dices? ¿No te ha gustado la muchacha?

ANITA

¡Parece mentira!

JOAQUÍN

¡Qué me ha de gustar! Toda la familia es ridícula. La muchacha es una lugareña, tonta de capirote. El padre es un bárbaro, y tú se conoce que has querido divertirte a mi costa.

MARQUESA

¡Qué cosas dices! ¡Naturalmente! Una muchacha sencilla y modosa... ¡Si la comparas con algún verso suelto!...

ANITA

Mira, tía... A mí no me tomes de cañamazo para bordar al realce los encantos de esa flor silvestre. Si a Joaquín no le ha parecido bien, yo no tengo la culpa. Yo he hecho todo lo posible por parecerle peor que nunca. Si a pesar de eso no puede arrancarme de su corazón, será..., ya lo ves, porque no es tan fácil olvidarme.

ESCENA XV

DICHOS y VICENTE que sale por el foro muy sofocado.

VICENTE

Muy buenas noches... A los pies de usted, Marquesa... Usted perdone. Vengo... ¡Ah!..., por fin... Aquí.

ANITA

Sólo faltabas tú.

MARQUESA

¡Caballero! (*Anita se ríe.*)

VICENTE

¡Ríete! He recorrido todos los teatros..., la Comedia, Lara, Apolo, la Zarzuela...

ANITA

¡Bueno, sí, hombre, todos!

MARQUESA

(*A Joaquín.*) ¡Qué imprudencia! ¡Entrarse así!...

JOAQUÍN

¡Qué majadero!

VICENTE

Perdona, Joaquín; no te había visto. (*A la Marquesa.*) ¿Así es como me quieres? ¡Ay! Usted perdone.

MARQUESA

¡Está loco!

JOAQUÍN

¡Qué imbécil!

VICENTE

(*A Anita.*) ¡Así es como me quieres! ¡Ingrata!

ANITA

Vienes sin aliento... Respira, hombre; respira...

VICENTE

Después de los teatros he recorrido todas las casas en que me figuré que podías estar. Primero a casa de tu tío

el general. Como no conocía, pregunté si era allí donde habían encargado un pianista para una reunión. El asistente me dijo que no había reunión. Pregunté si había visitas, me dijo que no había nadie; que los señores estaban acostados. Insistí. El general se asomó a una puerta envuelto en una bata y preguntó muy destemplado: «¿Quién demonio llama a estas horas?» Yo no esperé más y eché escalera abajo. Después, fui a casa de las de Torres. Allí caí como una bomba. Una de ellas acababa de dar a luz.

ANITA

¿Cómo una de ellas? ¡La casada!

VICENTE

No pregunté. A casa de la de Bermúdez no me atreví a subir. No se me ocurría un pretexto.

ANITA

Haber preguntado si necesitaban niñera...

VICENTE

Sí, búrlate, búrlate. ¡Vaya una nohcecita!

ANITA

¿Te has mirado al espejo? El lazo torcido, la pechera arrugada, el cabello en desorden y los zapatitos llenos de barro.

VICENTE

¡Lo que yo he corrido!...

ANITA

Pero, ¿no has tomado un coche?

VICENTE

Lo menos cinco. Pero ninguno me llevaba bastante de

prisa. Pasaba el tiempo... Y yo sin verte... ¡Y estabas aquí!... Debí figurármelo. Aquí con tu primo... Me engañas... ¿Lo ves cómo me engañas?

MARQUESA

Pero a este caballerito, ¿quién le manda presentarse sin estar invitado?

ANITA

¡Qué quieres! El amor no tiene educación.

VICENTE

¡Y tú, mal amigo, que el otro día me das tu palabra de honor de que todo había concluido entre Anita y tú, y todo continúa. Eso no se hace con un amigo de la infancia. Me darás una satisfacción.

JOAQUÍN

O un puntapié, si no te largas ahora mismo. ¡Pues estoy yo de humor esta noche!

VICENTE

¡Ah! ¿Me contestas en ese tono cuando soy yo el ofendido? Está bien. Nos veremos las caras.

JOAQUÍN

Lárgate, si no quieres...

MARQUESA

¡Sobrino!... ¡Caballero!... ¿Qué es esto?... ¡En mi casa!... (A Anita.) ¿Lo ves?, por ti... A esto has dado lugar.

ANITA

¿Yo?

VICENTE

Le ponen a uno en el caso de faltar a la educación.

Usted perdone, Marquesa. (*A Anita.*) ¡Nos mataremos por tu causa! (*A Joaquín.*) Mañana recibirás la visita de dos amigos.

JOAQUÍN

Corriente.

VICENTE

¡Burlarse de mí! ¡De un amigo de la infancia! Marquesa, no sé cómo deshacerme en excusas... Comprenda usted que hay ocasiones... (*A Joaquín.*) ¡Uno de los dos! (*A la Marquesa.*) Hemos concluído. ¡Ay! Usted perdone. (*A Anita.*) Hemos concluído. Perdone usted, Marquesa; perdone usted. (*Vase precipitadamente por el foro.*)

ESCENA XVI

DICHOS menos VICENTE

MARQUESA

¡Pero ese muchacho ha perdido el juicio!

JOAQUÍN

Ya estarás satisfecha. Nos has puesto en ridículo.

ANITA

¿A mí qué me cuentas?

MARQUESA

¡Supongo que no habrá tal lance! ¡No faltaba otra cosa!

JOAQUÍN

Tenía ganas de romperle algo. Se saldrá con la suya.

MARQUESA

¡Qué disparate!

ANITA

No te apures. No se matarán. Los dos son valientes. Joaquín, un día que tuvo que empastarse una muela faltó poco para que se desmayara... Y el otro, cuando tiran tiros en el teatro, cierra los ojos y se sobresalta... No tengas miedo.

ESCENA XVII

DICHOS y EUFEMIA por la izquierda.

EUFEMIA

Pero, ¿qué pasa? Dejan ustedes a esos señores... Yo no sé de qué hablarles... ¡Y miren ustedes, el buen señor por obsequiarme me ha echado encima una jícara de chocolate! ¡Traje perdido!

MARQUESA

¡Dichosa noche!

EUFEMIA

¿Qué le pasa a Joaquín?

ANITA

¡Calla, no sabes!.. Ha venido Vicente... Una escena graciosísima. Se han desafiado.

EUFEMIA

¡Muchacha!

MARQUESA

¡Calle usted, calle usted! ¡Qué disgusto! Voy, voy, que no diga esa gente...

EUFEMIA

¡Pero no es posible! ¿Qué ha sucedido, Marquesa? Dígame usted.

ANITA

Vamos, Joaquín... Un duelo por una dama es lo más poético del mundo. Si sales vencedor, esta es mi mano.

ESCENA XVIII

DICHOS, el MARQUÉS y D. PACO por la izquierda.

MARQUÉS

Son ustedes unos traidores.

EUFEMIA

¡Qué desbandada!

D. PACO

Yo no puedo más. Este señor quiere que yo me interese por sus cosechas y por el precio de los jornales. Yo que nunca he querido saber nada de las materialidades de la vida...

MARQUÉS

Y la niña, porque me he permitido decirle una galantería, me ha contestado con muy mal modo.

EUFEMIA

¡Se ha lucido usted, Marquesa, con su candidatura!

MARQUESA

¡Ya lo creo! No sé cómo despedirlos...

EUFEMIA

(A Anita.) ¿Y qué dice Joaquín?

ANITA

Fracaso completo. Desengáñate, Joaquín no se casa más que conmigo.

EUFEMIA

(*Aparte.*) ¡Lo veremos! (A Joaquín.) ¿De veras va usted a matarse con Vicente? ¿Y por Anita? Si el lance es tan serio, ¿no vendrá usted a darme el último adiós? Le espero a usted mañana.

JOAQUÍN

¿Mañana?

EUFEMIA

Estaré toda la tarde. ¿Se acordará usted de mí mañana?

MARQUESA

¡Por Dios! ¡Que están solos! ¿Qué dirán? (*Mira por la puerta de la izquierda.*) ¡Calle! ¡Se han dormido!

ANITA

¡Qué gracia! Espera... Callen ustedes... (*Se va por la izquierda figurando que apaga las luces de la habitación, sale en seguida y apaga las de la escena.*)

MARQUESA

¡Anita, no seas loca!...

MARQUÉS

¡Anita!

ANITA

Voy a darles un susto.

MARQUESA

No, esas bromas no.

ANITA

Déjenme ustedes, déjenme ustedes. (*Toca el piano muy fuerte. Se oye dentro ruido de cacharros rotos.*)

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
10do. 1625 MONTERREY, MEXICO

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS, PILAR, OLALLA y DEMETRIO, que salen por la izquierda despavoridos. Después el CRIADO y PETRA por el foro.

OLALLA

¡Ay! ¿Qué sucede?

PILAR

¡Qué susto!

D. DEMETRIO

¿Dónde están ustedes?

ANITA

¡Ja, ja, ja!...

MARQUESA

(*Dando luz.*) Perdonen ustedes: se apagó la luz... Faltaría corriente... Sucede algunas veces... (*Aparte.*) ¡Yo estoy volada!

D. DEMETRIO

¿Qué sé yo! Al pronto..., crea usted que nos hemos llevado un buen susto.

OLALLA

¡Un susto grandísimo!

PILAR

¡Ya lo creo!

MARQUÉS

(*A Anita.*) ¿Lo ves? ¡Si un día tendré que ponerme serio!

D. DEMETRIO

Lo peor es que hemos hecho un estropicio.

EUFEMIA

Sí, ya hemos oído...

D. DEMETRIO

La bandeja con todas las tazas. No puedo hacer más que mandarle a usted otras, aunque no tan buenas; de lo mejor que encuentre.

MARQUÉS

¡Por Dios, no me avergüence usted!

D. DEMETRIO

¡Calle usted! Si es que yo no sé los que nos pasó al vernos a oscuras.

OLALLA

Yo, ni me di cuenta de dónde estaba.

PILAR

Yo pensé si habría fuego o ladrones.

EUFEMIA

(*A D. Paco.*) La señora está escamada.

D. PACO

Ya lo veo.

OLALLA

(*Bajo a D. Demetrio.*) Esto ha sido una burla, desengáñate.

D. DEMETRIO

¡Mujer!...

OLALLA

¡Te digo que ha sido una burla! (*Alto.*) La niña se ha puesto muy nerviosa.

PILAR

Sí, me ha entrado un temblor...

MARQUESA

Yo deploro... ¡Qué diablura de luz!

MARQUÉS

¡Sí, ha sido una diablura!

OLALLA

Nosotros ya nos despedimos.

MARQUESA

¿Tan pronto?

D. DEMETRIO

Sí. Ya sabe usted que no acostumbramos a trasnochar.

MARQUESA

Como ustedes quieran... Supongo que no será la última vez que tenga el gusto de verlos...

EUFEMIA

(A Anita.) Me parece que sí...

D. DEMETRIO

(Saludando.) Hemos tenido tanto gusto... Caballero..., señoras..., señorita... A usted no le digo nada. Basta que sea usted sobrino de su tía...

JOAQUÍN

Agradezco..., señora..., señorita... *(Se van por el foro Pilar, Olalla y Demetrio.)*

MARQUÉS

(Mirando por la izquierda.) ¡No han dejado una taza!

EUFEMIA

(Idem.) Y la alfombra perdida.

ANITA

(Idem.) Una isla de cacharros en un mar de chocolate.

MARQUESA

¡Ay, gracias a Dios! ¡No te perdono el sofocón!

JOAQUÍN

Ha sido el mejor modo de despedirlos.

ANITA

¡Tú me comprendes!

MARQUESA

¿Qué irán diciendo? ¡Porque ellos han visto claro lo que ha sido! Yo estoy avergonzada...

EUFEMIA

No le dé usted importancia. Dejo a usted.

D. PACO

Y yo.

MARQUÉS

Todos. Es muy tarde.

MARQUESA

(Toca el timbre y aparece el Criado en el foro.) Los abrigos de estos señores. *(Vase el Criado.)*

MARQUÉS

¡Vamos, Anita..., ya te has divertido bastante!

ANITA

Adiós, tía; perdona el disgusto. No te enfades. Si no

puedes conmigo... Sólo con verme Joaquín, sabía yo que fracasarían tus planes. ¡Nada, nada! Nos casaremos, y tú serás la madrina.

MARQUESA

¿Yo? Cualquier día vuelvo a pensar en bodas... Esto ha sido mi Waterloo. — *(Telón.)*

FIN DEL ACTO PRIMERO

ACTO SEGUNDO

La escena representa una hermosa huerta. Un banco y cuatro sillas de jardín.

ESCENA PRIMERA

OLALLA; después MARTINA

OLALLA

¡Martina! ¡Martina!

MARTINA

(Dentro.) Ya voy, señora.

OLALLA

¡Martina! ¡Martina!

MARTINA

¡Ya voy! ¡Ya voy!...

OLALLA

¡Ya voy, ya voy, pero no vienes.

MARTINA

(Saliedo por la izquierda.) Cuando no vengo, es porque no puedo venir. Estaba recogiendo las gallinas, que andaban todas por la huerta.

OLALLA

¿Otra vez? ¡Qué descuido! ¡Habrán hecho un destrozo! ¡Si tiene una que estar en todo! ¡Quién ha dejado abierto el gallinero?